

¡Hasta siempre, Emma!

Emma Villacieros, Presidente de la Real Federación Española de Golf entre noviembre de 1988 y noviembre de 2008, Presidente de Honor de este organismo federativo desde ese momento, falleció en Madrid a la edad de 86 años el pasado 9 de mayo de 2018.

Figura imprescindible en el desarrollo del golf en España, contribuyendo de manera decisiva a su crecimiento y normalización dentro de nuestro país, Emma Villacieros dedicó toda su vida a este deporte desde las más variadas facetas, encaminando todos sus esfuerzos para conseguir lo que hoy en día es una realidad: popularizar el golf en la sociedad española, un objetivo para el que contó en todo momento con la colaboración de todos los estamentos de este deporte.

Nacida en San Sebastián el 1 de enero de 1932, con un carácter y una personalidad arrolladora que le animaban a emprender todo tipo proyectos, Emma Villacieros pilotó la conversión de una actividad deportiva que porcentualmente creció como ninguna otra en España durante sus sucesivos mandatos, con poco más de 45.000 federados cuando accedió por primera vez a la Presidencia, en noviembre de 1988, hasta los más de 330.000 cuando la abandonó veinte años después, cifras asimismo parejas en el caso de los campos de golf, 91 en el año 1989 y más de 300 en 2008.

La construcción de campos públicos a lo largo y ancho de toda la geografía española formó parte de sus prioridades desde el principio, una gestión que ya comenzó a dar verdaderamente sus frutos con la inauguración en 1995 de Can Sant Joan, La Llorea y Abra del Pas.

La creación y consolidación de una Escuela Nacional de Golf –primero en El Escorial, posteriormente en Madrid– constituyó también

una de sus primeras actuaciones con el objetivo de cimentar las bases de este deporte y proveerle de las mejores condiciones formativas para conseguir el éxito.

Ryder Cup 1997 en Valderrama, punto álgido profesional

La celebración de la prestigiosa Ryder Cup en 1997 en Valderrama como punto álgido dentro del ámbito profesional –la primera vez que salía de las Islas Británicas– y la denodada e incansable lucha por convertir al golf en deporte olímpico constituyeron dos grandes empresas hechas realidad gracias a su indudable aportación.

Adicionalmente, la creación del Centro Nacional de Golf en Madrid –que inauguró S. M. el Rey Juan Carlos I–, un campo público y popular, sede de la RFEG, de todo tipo de torneos amateurs y profesionales y de las más variadas actividades golfísticas, formó parte desde siempre de su listado de objetivos principales, acompañados, felizmente, por los muy numerosos éxitos deportivos de los golfistas españoles tanto amateurs como profesionales, situados en las posiciones de privilegio del golf mundial de manera habitual.

Emma Villacieros trabajó también con ahínco en el progresivo cambio de mentalidad de las distintas Administraciones Públicas con respecto al golf, afortunadamente mucho más conciencizadas de los beneficios deportivos, sociales, económicos, turísticos y medioambientales de este deporte.

Jugadora muy activa de golf, ingresó en la RFEG en 1965 como responsable del Comité Técnico Femenino con un bagaje asentado en sus numerosos éxitos deportivos: cinco veces campeona de España amateur, dos veces subcampeona de Europa amateur,

Medalla de Oro del Campeonato del Mundo y dos veces campeona de Europa amateur, ambas como capitana, campeona de Europa seniors por equipos en 1996, etc.

Presidenta de la Federación Internacional de Golf Femenino entre 2006 y 2012, Vicepresidenta de Honor del European Tour en 2009, la dedicación y entrega de Emma Villacieros fueron reconocidas en muchas ocasiones, con mención especial para distinciones tan importantes como La Encomienda de Isabel La Católica, la Medalla de Oro al Mérito Deportivo, el Premio Nacional del Deporte y la Medalla de Oro al Mérito en Golf.

Así la despidió el golf español en 2008

Acabó, con 400 personas en pie, ovacionándola de manera sentida y calurosa, entonando ‘Adiós, con el corazón, que con el alma no puedo...’, punto y final a un discurso memorable, veinte minutos de duración que condensaron su vida y, a la par, la mitad de la historia del golf español.

Emma Villacieros cerró el círculo de manera magistral un homenaje, por parte de todo el golf español, que perseguía reconocer su incansable labor en pro de nuestro deporte a lo largo de toda su vida.

La Gala del Golf Español 2008 se convirtió desde el primer momento en una sucesión de sentimientos a lo largo de más de tres horas de intensas emociones. El pasado, el presente y el futuro entrelazaron sus manos durante un acto ya tradicional que alcanzó su undécima edición con la decidida apuesta de ser un punto de encuentro del golf español en toda su extensión.

Esa vez, más que nunca, el objetivo se cumplió a rajatabla. Por el escenario pasaron



Emma Villacieros, figura imprescindible en el desarrollo del golf español, presidente de la RFEG entre 1988 y 2008, nos dejó el pasado 9 de mayo



Adiós Emma

Querida Emma,

Nos has dejado de improvisto, pero como le gustaba decir a tu padre, con la "Misión Cumplida", y en consecuencia la "Patria Honrada".

Empezaste tu andadura en la Federación con una colaboración muy activa en la organización de la "Canada Cup" de 1965. Al término de la misma, el entonces presidente Marqués de Bolarque te encarga el desarrollo del golf femenino, ingresando así en la Junta Directiva. Por aquella época eran muy pocas las mujeres que jugabais y casi se podían contar con los dedos de una mano las que teníais nivel de competición internacional.

Te pusiste manos a la obra con la determinación que te caracterizaba y empezas por la base, que no existía prácticamente, formando un equipo junior, para lo cual en diversos casos ibas casa por casa, llevándolas a las clases de Pepito Gallardo. A los pocos años ya acudíais al Campeonato de Europa por Equipos. De salida con poco éxito, pero en poco tiempo os proclamasteis campeonas.

A partir de ahí fuiste aumentando la base y con la ayuda de John Jacobs, subiendo el nivel hasta ganar Campeonatos Absolutos de Europa por equipos y dos Mundiales. Pero no os conformasteis con eso y varias chicas han seguido subiendo peldaños pasando al campo profesional y obteniendo grandes éxitos, lo que te obligó a crear el Open de España Femenino.

Ante estos éxitos el golf femenino se desarrolló de tal manera que pasamos a ser la Federación con mayor número de aficionadas entre todos los deportes.

En 1988 accedes a la Presidencia de la RFEG y te propones varias metas: la popularización del Golf, que la Ryder Cup salga de las islas y venga a España y que el golf se integre en el Programa Olímpico.

La popularización la inicias con la construcción de campos públicos y de precios populares. El esfuerzo fue grande para convencer a los Ayuntamientos, que no fue empresa fácil en algunos casos, y además en otros tuviste una oposición rotunda de campos privados cercanos, que pensaban que se les iban a marchar sus socios o abonados. A pesar de ello se hicieron. Y pasado el tiempo los privados reconocieron que no solamente no se les dañó, sino que nuevos jugadores de esos campos se hacían socios de los privados.

La otra cumbre de estos campos públicos fue el Centro Nacional, que lleva tu nombre, que tardó 14 años y medio en conseguir los permisos para poder construirlo. Tengo que reconocer que yo, más de una vez, ante los retrasos que se producían, te propuse olvidarnos de este terreno y buscar otro, pero tú siempre me decías: "No, Luis, porque lo que para ti y para

mí es mucho tiempo, no lo es para la Federación, que permanecerá en el futuro, y este terreno dentro de la ciudad es óptimo".

A día de hoy puedes estar satisfecha de que todos siguen abiertos, pese a pasar apuros en los años de la crisis, y se han creado numerosos federados. En tu Centro Nacional, más de 15.000 desde su inauguración por parte de S. M. El Rey Don Juan Carlos. Llegaste a la presidencia con 48.000 federados y la dejaste con más de 330.000.

La Ryder Cup, que hasta los años 80 era un Match USA - Islas Británicas que casi siempre ganaba USA, se abrió, a petición de Jack Nicklaus, al resto de jugadores europeos y con la colaboración de ellos, principalmente Seve Ballesteros, Europa comenzó a ganar.

La aportación de nuestros jugadores fue tal, que tú pensaste que debería de jugarse una vez en España, y presentaste la candidatura del Club de Campo Villa de Madrid, para 1991, con el apoyo de Seve. Esta candidatura llegó hasta el final y perdió por el voto de calidad del Presidente. Tu indignación fue tal, y así lo trasladaste a la prensa británica, que produjo la dimisión del Lord Derby Presidente. Ante esta situación, se nos concedió la edición 1997, que con un éxito impresionante se celebró en Valderrama.

Y nos queda el tema Olímpico. El golf dejó de pertenecer al Programa Olímpico desde 1916 y tú pensabas que si volvíamos a participar en los Juegos, el golf se extendería a todo el mundo, y así se lo propusiste a Juan Antonio Samaranch, que te apoyó con una sola condición: que si volvía a los Juegos acudieran los mejores jugadores y jugadoras.

Tú empezaste a moverte en la EGA y en la Federación Internacional, que tuvo que modificar sus Estatutos para ello y se llegó a celebrar una reunión monográfica en St Andrews. Para que pudieras asistir fue necesaria una autorización especial, pues nunca antes una mujer había tenido acceso a la Casa Club.

Tú defendiste tu propuesta con la convicción y vehemencia que te caracterizaba, hasta el punto de que a la salida había comentarios que decían que tras tu intervención habían temblado los cimientos del R&A. Continuaron con los trámites y en 2016, en Río de Janeiro, el golf estuvo presente y mundialmente se reconoció que eso se debía a Emma.

Por todo ello, cuando ahora te hayas presentado ante el Altísimo para recibir el premio a una vida aferrada a tus fuertes convicciones cristianas Él te habrá premiado y te habrá recordado que "Misión Cumplida-Patria Honrada".

Luis Álvarez de Bohorques
Secretario General



Mención especial para su dedicación a la construcción de campos públicos, el Centro Nacional, la transformación de la enseñanza, el golf como deporte olímpico y la celebración de la Ryder Cup 1997 en Valderrama

aquellos que constituían entonces el presente más rabioso y quienes se postulaban como el futuro más radiante, jugadores y jugadoras de enorme calidad y proyección que recogieron sus premios como respuesta a los numerosos y significativos triunfos internacionales conseguidos en aquel año 2008.

Lo más intenso, sin embargo, llegó durante y después de la cena, huecos temporales especialmente diseñados para el recuerdo, encarnado en este caso en el genio y la figura de Emma Villacieros, quien batalló de manera incansable durante toda su vida para convertir al golf en un deporte cada vez mejor.

Gonzaga Escauriaza, nuevo Presidente de la RFEG, y Luis Álvarez de Bohorques, en sendos emotivos discursos, tuvieron palabras de cariño y agradecimiento en nombre de todo el golf español. Su obstinación para convertir el golf en un deporte popular y, más complicado aún, hacérselo sentir así al resto de la sociedad

La celebración de la Ryder Cup en 1997 en Valderrama y la denodada e incansable lucha por convertir al golf en deporte olímpico constituyeron dos grandes empresas hechas realidad gracias a su indudable aportación



española; su férreo empeño en involucrar a las Administraciones Públicas en la construcción de campos públicos a lo largo y ancho de la geografía española; las maratónicas gestiones para hacer del Centro Nacional de Golf una feliz realidad; el apoyo a la cantera del golf español; la transformación radical de un deporte minoritario; los continuos éxitos deportivos; la histórica celebración de la Ryder Cup en España en 1997; el golf olímpico como bandera de una forma de ser y de pensar en beneficio del golf mundial...

Decenas y decenas de aspectos relacionados con la vida de Emma Villacieros, con la historia del golf español en definitiva, salieron a relucir a lo largo de un par de horas inolvidables salpicadas además con la emisión de diversos vídeos en los que personas íntimamente relacionadas con el golf español –y en consecuencia con Emma Villacieros– le dedicaron palabras elogiosas, cariñosas y descriptivas de una forma de ser, de una forma de pensar, que la ya entonces Presidenta de Honor de la RFEG había puesto de manifiesto a lo largo de toda su vida.

Emma Villacieros, en el punto álgido de la Gala del Golf Español 2008, recogió el testigo con la habilidad que le caracterizaba, iniciando una alocución vibrante y brillante dirigida a la distinguida representación de personalidades españolas y extranjeras –del PGA European Tour, de Federaciones Europeas, de los máximos organismos británicos...– presentes en la sala, pasando por Federaciones Autonómicas, Clubes, Juntas Directivas y Comisiones Delegadas de la RFEG, empleados, profesionales, amateurs, federados, patrocinadores, organizadores, medios de comunicación... todos y cada uno de los estamentos que componían y componen el golf español fueron objeto de atención de un repaso histórico que concluyó, como no podía ser otra forma, con una sonora ovación de parte de 400 personas puestas en pie en señal de reconocimiento. Emotivo. E histórico. ✓

